



En Los Faroles dicen que se reúnen a tomar cañas los niños y las niñas monas de la ciudad. Aunque va de todo, y si no basta con echar una ojeada.

Es la hora de darle «caña» al cuerpo

«**C**on este calor ya no queda más remedio que beber, beber y beber» —dice Pedro Antonio, cuando a eso de las dos del mediodía, o de la tarde para ser más exactos, el sol aprieta y la garganta se seca. Y con esta frase este joven, que acaba de finalizar COU, explica el fenómeno que durante unos meses se adueñará de la ciudad, cientos de personas que ocupan terrazas, bares y plazas con la bebida en la mano y buscando desespere-

radamente la «tapa» o aperitivo.

A partir de la una empieza la función «ir de tapas por la ciudad», que dura hasta las tres y media, las cuatro o incluso más, según el bebedor. Aplacar la sed y el hambre que a esas horas amenaza es el objetivo mientras que los camareros se convierten en la estrella indiscutible del mediodía. «Ya empieza la locura —dice un conocido camarero de la ciudad—; ahora nos volvemos locos sirviendo cañas y más cañas, que es lo que nos piden.» Y es

que, pese a estar en tierra de vinos, lo que el cuerpo pide es «caña» (y que no se enfaden los bodegueros.

«El calor tiene la culpa —explica Jesús mientras bebe de un trago su jarra de cerveza—; no hay más solución que tomarse siete u ocho cañas si te quieres refrescar.» Jesús se gasta diariamente —y sólo en esta horas del mediodía—, más de 300 pesetas en «refrescarse», que es más o menos la misma cantidad del resto de los que alternan y que al final del verano han desembolsado más de 25.000

pesetas en calmar la sed y el calor.

Pero el bochorno sólo no es responsable del consumo masivo de cerveza, las tapas traen loca a la juventud y a la no tan juventud, y en función de la calidad y cantidad del aperitivo se elegir un bar u otro.

Antonio Turrillo, José Luis Ruiz, Aníbal, Santiago, Pilar y muchos más que el miércoles encontramos celebrando el fin de curso de Informática, dicen que a estas horas en los bares no se busca el ambiente, «Vamos pensando